



## INFORME MORAL DEL PRESIDENTE

### “EMAÚS: UN MOVIMIENTO ORGANIZADO”

Un año después del consejo de administración de Lisboa, en el que el Movimiento tomó importantes decisiones tras la asamblea mundial de 2003 en Uagadugú, me gustaría dar mi punto de vista personal en cuanto a la situación general del Movimiento.

Un Movimiento cada vez más rico, ya sea en número de grupos presentes en tantos países del mundo, como en experiencias, cuya finalidad es defender y reforzar los derechos fundamentales de las personas.

El objetivo de este informe es **compartir con todos vosotros los múltiples encuentros** que tuve durante este año; la participación en numerosas reuniones, locales y regionales, y no menos importante, el encuentro con numerosos militantes del Movimiento. Todo esto me ha enriquecido y me ha obligado a reflexionar. Me gustaría presentaros estas reflexiones, para una confrontación recíproca que nos ayude a obrar por el crecimiento de este Movimiento que es el corazón y la razón de ser de nuestro compromiso y, por qué no, de nuestra vida.

#### EMAÚS, “MOVIMIENTO”

#### ¿POR QUÉ ES UN “MOVIMIENTO”?

El término movimiento expresa fielmente lo que entiendo que es la vida cotidiana de Emaús. Emaús, lo experimentamos todos los días, es sobre todo **el encuentro** entre personas (Abbé Pierre y Georges). Este encuentro es fundamental en la historia de nuestro Movimiento ya que marca el punto de partida, pero también y sobre todo por su dimensión **simbólica**, el encuentro entre un hombre que había tomado conciencia de su situación privilegiada y de sus responsabilidades sociales frente a la injusticia y de otro hombre que ya no tenía ninguna razón de vivir. Es una **decisión que compromete toda la vida** y que nos interpela cotidianamente.

De ahí se desprende la necesidad de compartir nuestra actividad, nuestros conocimientos; al mismo tiempo, esta apertura se convierte en la ocasión de apoyarnos unos a otros en un compromiso que a menudo es muy pesado.

Al mismo tiempo, estamos destinados a ponernos a la escucha para saber descubrir el “mundo” de los pobres, las nuevas formas de pobreza y de miseria que nos rodean pero que, algunas veces, no conseguimos captar ni comprender. Sobre todo hoy en día, aunque la miseria, la injusticia y la violencia no hayan cambiado en su forma, tienen raíces difícilmente identificables; decimos a menudo que **la miseria no es una fatalidad** y que no cae del cielo como una maldición; **a menudo tiene su origen en un territorio y en una política** que van más allá de la nación o de la región.

También se desprende la **necesidad de estar abiertos a nuevas experiencias y a nuevos compromisos sobre el terreno**. Esto exige apertura de mente pero también el coraje que nos permita explorar nuevas posibilidades y nuevos terrenos de compromiso. La globalización, cuya consecuencia es la privatización salvaje, nos obliga a **tener una visión lo más amplia posible** para comprender las implicaciones y los factores cada vez más evidentes.

La creatividad y la participación son cualidades fundamentales para quienes, en Emaús, quieren dar sentido a su propia vida. El estar abierto a la persona que encontramos, obliga a dejar de lado todas nuestras defensas y, muy a menudo también nuestras certidumbres.

Cuántos grupos Emaús del mundo nacen y se crean, aún hoy, con este impulso ideal que no se plantea la cuestión del día de mañana, de qué van a comer y de cómo se podrán vestir, de cómo hacer para avanzar, empujados por el único deseo de comprometerse en una aventura con grandes ideales.

Emaús es y debe ser siempre el lugar en el que una persona puede vivir este "carisma" del compromiso pleno y total para los demás.

Yo creo que es la lección que el Abbé Pierre nos ha dado y que nos dejará en herencia.

### **EMAÚS: ORGANIZACIÓN**

A veces, algunos de nosotros proclamamos que "el objetivo de Emaús es el encuentro". Esto es confundir el objetivo con los medios: **el encuentro sólo es un medio para ponernos en movimiento.**

En Emaús, queremos ser eficaces en la lucha contra la miseria. Nuestra acción, aunque nazca de motivaciones personales profundamente enraizadas, tiene por objetivo, como lo dice nuestro fundador, el vencer la injusticia que se expresa en estas formas de violencia que todos conocemos. No nos sentimos y no queremos ser solamente el Don Quijote que, aunque impulsado por nobles ideales, se contenta con hacer la guerra contra los molinos de viento. Cada uno de nosotros posee **una esperanza en el fondo del corazón**: cambiar la realidad. El eslogan de la asamblea mundial de Orleáns de 1999 repetía: **"podemos rehacer el mundo"**.

Yo creo que hoy en día, más que nunca, el carisma, la fuerza personal del Abbé Pierre quien, él solo, ha sabido movilizar a miles de personas, provocar a personalidades políticas para un cambio a favor de los pobres e incluso un cambio de las leyes del país, debe ser vivido y realizado por todo el movimiento Emaús.

La historia reciente de Emaús cuenta con algunos ejemplos positivos en los que **la puesta en común**, ya sea de las **personas o de los recursos económicos**, ha dado y da aún **frutos muy positivos**; me refiero a la "Mutual Casa del niño" y a la "Mutual Salud África". Pero no podemos olvidar otras iniciativas realizadas, como el campo de trabajo de Madagascar, las Jornadas Europeas de Florencia sobre el tráfico de seres humanos, y la intervención después de las inundaciones en Rumania... así como la respuesta colectiva de Emaús a la tragedia del *tsunami*, que produjo un efecto multiplicador con la participación en los trabajos de reconstrucción tanto de la Fondation de France como del Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia. Iniciativas que, aunque constituyan una respuesta puntual a necesidades urgentes y concretas, revisten también un carácter de continuidad **en el espíritu de cambio y en pro de nuevas relaciones humanas.**

**Emaús no puede y no debe en ningún caso ser considerada como una organización caritativa o humanitaria**, que se limite a una acción concreta de ayuda inmediata, material, cuantificable, con resultados bien visibles a corto plazo. Muy a menudo, incluso los miembros de Emaús parecen haber leído y retenido sólo la mitad de nuestro Manifiesto, y haber olvidado la parte "las luchas - privadas y cívicas - hasta la destrucción de las causas de cada miseria".

Este objetivo ambicioso puede verse de nuevo relanzado si cada uno de nosotros sabe **trabajar con un espíritu mutualista**, empezando por el nivel nacional, regional para llegar a nivel mundial. La petición hecha a todas las organizaciones nacionales y regionales de adaptar sus propios estatutos a los estatutos de Emaús Internacional adoptados en Uagadugú, responde a este objetivo. Mientras el mundo de los negocios y de la finanza demuestra su capacidad y su astucia al reunirse, en nombre del interés económico, ¿por qué perdemos y dividimos en miles de pequeños riachuelos nuestras capacidades y nuestros recursos económicos, en nombre de una **falsa independencia y libertad**? ¡Abramos nuestros horizontes, atrevámonos con el futuro!. Me pregunto por qué, después de haber decidido en Lisboa el apoyar las "nuevas formas de solidaridad" para 2005, nos vemos obligados a hacer un balance poco alentador. ¿Por qué ha habido una participación parcial de los grupos en la venta anual para la solidaridad? **¿De qué forma nos hemos sentido implicados durante el año para animar a los grupos con respecto a las decisiones que hemos tomado durante el último CA?** ¿No será que vivimos a dos niveles? ¿el nivel de las reuniones, y el nivel de la vida cotidiana que, por diversas razones, tienen dificultades en converger? Si se trata de eso, hay que revisar nuestra práctica de toma de decisiones.

La asamblea mundial de Uagadugú definió las cuatro grandes regiones del Movimiento, en cuyo seno debían trabajar las naciones y los grupos y sentirse implicados y solidarios. ¿En qué ha quedado esta elección? Constató que, en ciertas regiones, se ha realizado un trabajo extraordinario mientras que en otras subsisten dificultades relacionadas con antiguas situaciones o con falta de convicción en cuanto a la línea tomada. **La organización de la vida regional, con su secretaría**, debe también obligarnos a volver a pensar en la organización de la actividad de la Secretaría de Emaús Internacional; el trabajo de descentralización tiene que continuar y avanzar sin que esto conlleve un fraccionamiento progresivo o el desmembramiento del movimiento internacional.

Para realizar un movimiento organizado, es indispensable que cada grupo, en cada nación y región, y a nivel internacional, se convierta en capaz de una gestión que sea transparente y democrática; **una gestión democrática de los poderes**, en Emaús ejercemos poderes, **son la garantía de la participación de todos, son signo de transparencia, respeto de cada persona, toma de responsabilidad colectiva**. Hemos recorrido ya un largo camino hasta ahora, pero creo que, a nivel de una serie de grupos y de naciones, es aún importante el que se trabaje para que las decisiones impliquen a todas las personas y a todos los grupos que funcionan en un territorio o en una nación. En los encuentros que he tenido, me he dado cuenta de que **existía aún demasiado individualismo y personalización**. Esto también se aplica a la cuestión de **la utilización de los bienes** (instalaciones y terrenos), adquiridos gracias a la contribución de todo el Movimiento, hemos sufrido desviaciones individuales que ya no podemos seguir aceptando. Ninguno de nosotros debe pensar en encarnar sólo la esencia de Emaús, todos estamos buscando arduamente la mejor forma de funcionar.

Con este espíritu de colaboración y de transparencia, somos aún más capaces de **compartir los riesgos que comporta nuestro compromiso**; recuerdo el llamamiento de los grupos africanos en pro de Togo: ¿cómo nos hemos posicionado al lado de nuestros amigos, de los grupos de este país? ¿Cómo hemos apoyado a la región África que nos pedía que nos movilizáramos? Podríamos dar aún muchos otros ejemplos.

A este nivel, me parece que una vez más hay que destacar, salvo algunas excepciones (como, por ejemplo, en Uruguay con respecto al referéndum sobre el agua y en Francia sobre algunos temas), **un escaso trabajo en alianza con otras organizaciones**; ¿se debe a la falta de medios, de estrategia, de voluntad política, del temor a enfrentarnos a los demás y a perder nuestra identidad?

## **PAPEL DE LOS CONSEJEROS DE EMAÚS INTERNACIONAL**

En un movimiento internacional como el nuestro, en el que la Asamblea General sólo puede reunirse cada cuatro años, **el CA debe desempeñar un papel clave**, no solamente según nuestros estatutos sino también en los hechos. El CA es responsable de cómo va el Movimiento; esta responsabilidad va mucho más allá del marco **administrativo**, concierne a la dimensión **política** de nuestra acción.

El mandato de CEI no debe ser considerado como un cargo honorífico ni como un reconocimiento por los servicios prestados. Es esencialmente una **responsabilidad al servicio del Movimiento en su conjunto**, y no únicamente en la región de origen de cada uno. Esta conciencia de esta responsabilidad debe guiarnos a cada uno de nosotros, en las reuniones del CA, en nuestras reflexiones y sobre todo en nuestras decisiones: ¿cómo podemos hacer que todo el Movimiento evolucione para ser cada vez más fieles, colectiva e individualmente, a nuestra misión y lograr mejor nuestros objetivos?

El mandato de CEI tiene un compromiso sobre el terreno y una **disponibilidad durante todo el año**, más allá de la participación en la reunión anual del CA y en las reuniones del CR.

Los CEI desempeñan un **papel decisivo en la vida regional de la que tienen que ser los motores, en una interacción con los grupos de base**:

- los CEI deben **conocer los grupos de base**, visitarlos sobre el terreno, estar a su escucha, valorar y difundir sus innovaciones y sus acciones más significativas;
- pero los CEI son también el punto de contacto indispensable con los grupos de base y todos sus miembros (dirigentes, responsables, compañeros y amigos) para **recordarles las orientaciones del Movimiento** (partiendo de las decisiones tomadas por ellos en AG). **Queda mucho por hacer**, en todas las regiones, para que los grupos de base sean plenamente conscientes de que su acción tiene que superar la acción de terreno, el socorro inmediato, y **COMPORTAR UNA DIMENSIÓN POLÍTICA**, incluso a nivel local.
- los CEI deben también recordar **los valores propios de Emaús**, nuestras especificidades a los grupos de base. Por ejemplo, lo que distingue a una comunidad Emaús de un centro de alojamiento ordinario, o a un grupo Emaús de una acción de desarrollo financiada desde el extranjero, o de una acción de base religiosa, etc.
- los CEI tienen igualmente por tarea la de recordar a los grupos de base que su pertenencia al Movimiento implica derechos pero también **obligaciones**: pagar su **cuota** anual al índice real (el cálculo en porcentaje es el más equitativo), organización de una **jornada anual de venta** para la solidaridad en común por intermediación de Emaús Internacional.

Todo esto requiere mucho tiempo, a veces en detrimento del compromiso cotidiano en el grupo de base que puede verse fragilizado. Para responder a estas cuestiones complejas, un grupo ad hoc ha preparado una propuesta que debemos discutir durante el CA.

## **ALGUNAS PISTAS DE REFLEXIÓN Y DE ACCIÓN**

Para muchos de nosotros, Emaús representa mucho más que un trabajo, es también y ante todo una **elección espiritual** (sean cuales fueren nuestras convicciones filosóficas)

**Documento 3**

o religiosas), una **elección de vida** personal (y a menudo familiar), una forma de **militantismo que alía el discurso a la acción concreta sobre el terreno**. Tenemos la responsabilidad de difundirlo a nuestro entorno y a nuestras respectivas regiones.

Por lo tanto, tenemos que plantearnos seriamente el problema de la **formación permanente de las personas** llamadas a gestionar la vida del Movimiento; asumir una responsabilidad en un movimiento como Emaús no requiere únicamente, aunque sea fundamental, el conocer su historia, sus documentos, la vida de sus grupos, requiere igualmente **un conocimiento actualizado de la realidad local y mundial**, la capacidad de animar y de coordinar un grupo de trabajo... En los últimos años, hemos realizado ya una reunión del CA en este sentido; es una experiencia que habría que mejorar y que enriquecer.

En este plazo de tiempo que nos separa de la asamblea mundial de 2007, tenemos **el desafío de poner en prácticas las decisiones tomadas en Uagadugú, tanto a nivel político, como a nivel estructural**.

Todos nosotros que nos sentimos implicados, tendremos que tomar también el tiempo de reflexionar en cuanto al tipo de persona que el Movimiento necesita para renovar el mandato de presidente y quien tomará también la responsabilidad en el seno del Comité Ejecutivo. ¿Cómo podemos **garantizar a Emaús personas capaces, disponibles y militantes?**

En este mismo período, tenemos también que **reflexionar sobre el comité de sabios**: definir mejor su papel, su responsabilidad y tomando como base estos criterios, ya parcialmente delimitados en los estatutos, buscar a personas que puedan asumir este papel de la forma más eficaz posible.

Me gustaría terminar diciendo a todos: ***“demos a Emaús lo que Emaús nos ha dado a lo largo del tiempo en términos de valores, entusiasmo, razones de vivir, comprensión del mundo, posibilidad de conocimiento y de amistad con miles de personas que luchan por un mundo más justo”***.

Renzo Fior  
24 de abril de 2006

\*\*\*\*\*